

RESUMEN CORTO

Una comparación de los diferentes patrones de selectividad migratoria entre ciudades mexicanas

Itayetzy Vélez Torres¹

Aunque en México se ha configurado un nuevo patrón migratorio en el que se han diversificado los orígenes y destinos y hay una mayor presencia de migrantes de origen urbano que se dirigen a otro centro urbano. Los migrantes siguen siendo un grupo autoseleccionado con respecto a los nativos en cuanto a características socioculturales y socioeconómicas. Pero como los migrantes que se establecen en una ciudad y otra no tienen las mismas características no existe una pauta única de selección en todos los destinos. Este trabajo explora los diferentes patrones de selectividad migratoria entre migrantes y nativos en los diferentes destinos. Para ello se analizan tres aspectos: composición por sexo a través del índice de masculinidad, composición etaria por medio de edad media y escolaridad promedio. Con base en ellos se identifica que los migrantes, como grupo, presentan predominio femenino, son más jóvenes y más educados que los nativos en el destino. Posteriormente con una prueba de hipótesis del estadístico Z se identifican que hay 3 patrones de selectividad migratoria entre las ciudades. Finalmente se explora de que manera las características de los lugares de destino determinan la selectividad de los migrantes. Los resultados muestran que la selectividad migratoria presenta distintos patrones entre las ciudades y su configuración se vincula con las oportunidades y los requerimientos laborales que las ciudades ofrecen a la población migrante según sexo, edad y escolaridad.

¹ El Colegio de México, itvelez@colmex.mx

RESUMEN EXTENSO

Una comparación de los diferentes patrones de selectividad migratoria entre ciudades mexicanas

Modalidad de participación: Oral o póster

Ponente: Itayetzy Vélez Torres²

Introducción

La migración tiene un rol importante en la composición demográfica y en la configuración económica de las sociedades. En este sentido, en México, la migración interna –tanto rural como urbana– se ha visto como uno de los fenómenos que ha definido el crecimiento poblacional (Aguado, 2006; Partida y Martínez, 2006; Anzaldo y Rivera, 2006), así como algunas de las disparidades socioeconómicas y de urbanización existentes entre las regiones del país (Pimienta, 2002; Anzaldo et. al., 2008). Adicionalmente, la migración también ha sido un medio de ascensión social para sus protagonistas y un factor estructural para explicar la movilidad social ascendente en el país, particularmente en los años setenta (Balán, Browning y Jelin, 1973; Muñoz, Oliveira y Stern, 1977; Contreras, 1978) cuando los migrantes estaban conformados por personas de zonas rurales que iban a las principales ciudades del país.

Si bien las consecuencias demográficas y económicas de la migración interna han capturado la mayor atención en la actualidad, las implicaciones de la migración sobre la estratificación social han sido un área relativamente descuidada desde los años ochenta. Entender si la migración continúa siendo una estrategia alternativa para ascender en la escala social es central, particularmente en una sociedad tan desigual como la mexicana.

Los estudios previos sobre este tema sugieren que el vínculo entre: a) migración y el potencial estatus socioeconómico y b) migración y la posible movilidad ocupacional y social en el destino, está mediado por las características del migrante (Balán, 1969; Muñoz y Oliveira, 1972:254; Oliveira, 1976:6). Sin embargo, como los migrantes poseen características especiales –debido a que no son una muestra aleatoria representativa de la

² El Colegio de México, itvelez@colmex.mx

población total–, difieren en su composición por sexo, edad y características socioeconómicas de la población no migrante en el origen y en el destino. De ahí que para avanzar en el entendimiento de la relación entre migración y estratificación social, primero es necesario responder *¿Qué tan diferentes son los migrantes de los no migrantes en el destino?*

Esta pregunta adquiere relevancia en el México contemporáneo, no sólo por sus efectos en la movilidad social, sino porque ante los cambios en el esquema de la migración interna se abre la puerta a nuevos ejes de análisis que son necesarios considerar en el tema de la selectividad migratoria en las sociedades de destino, destacándose la heterogeneidad económica y demográfica de los lugares de destino, debido principalmente a la forma en que cada uno de ellos se inserta dentro del proceso de desarrollo económico. A esto se agrega que los migrantes son seleccionados según su capital humano y otras características socioeconómicas, por lo que esta selectividad puede variar de acuerdo con las necesidades del lugar de destino.

Ante el reconocimiento de estos elementos es necesario seguir una estrategia diferente a la que se ha hecho en los estudios sobre selectividad migratoria. Como realizar una comparación de la selectividad entre los diferentes destinos y ver cómo las características del entorno receptor juegan un papel en los diferentes patrones de la selectividad.

Así se tiene como **objetivo** identificar las diferencias sociodemográficas que posee un individuo que decide migrar respecto de aquellos que no migran en 124 ciudades receptoras para el 2000 y explorar si hay algunas características en común de las ciudades receptoras que se vinculen con el tipo de selectividad migratoria que se experimenta en cada una de ellas.

Enfoque teórico:

Para entender que hace diferente a migrantes y nativos se recurre a la perspectiva de selectividad migratoria. La cual indica que los migrantes no son una muestra aleatoria de la población total, por lo que poseen características socioculturales y socioeconómicas que los distinguen de aquellos que no migran en el lugar de origen y en el lugar de destino.

Para entender las distintas pautas de selectividad migratoria entre las ciudades se recurre a las teorías de urbanización y de mercados de trabajo locales, las cuales muestran que las ciudades y los mercados laborales en México son distintos territorialmente. Lo cual indica

que cada ciudad presenta oportunidades de trabajo son diferentes y por lo tanto, cada una requiere distintas cantidades y calidades de trabajadores. Esto hace suponer que los migrantes que son atraídos hacia los contextos urbanos presentan características socioeconómicas heterogéneas según el destino.

Fuente de información y universo de estudio:

El estudio es de tipo descriptivo y se utiliza la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

El análisis se realiza para el año 2000 en lugar del 2010, debido a que durante la década de los noventa se hacen visibles los impactos del cambio en el modelo de desarrollo económico experimentado por México a mediados de los ochenta en la estructura económica del país y en los flujos migratorios. Aunado a ello, se utiliza el censo de 2000 porque ha sido el primero en captar información sobre migraciones recientes (1995-2000) entre divisiones administrativas a nivel municipal y algunas de las razones de los migrantes para hacerlo, lo cual permite realizar un análisis de la selectividad migratoria en una amplia gama de ciudades receptoras, aspecto que aún no ha sido desarrollado en esta temática.

El análisis se realiza para 124 ciudades mexicanas de 50 mil y más habitantes, porque éstas son el destino de la mayor parte de los flujos migratorios internos recientes del país y porque cada una de ellas ejemplifica casos distintos tanto de organización económica, estructura ocupacional, como de patrones migratorios.

El capítulo se centra en los migrantes y nativos de 20 a 64 y que residen en los centros urbanos de 50 mil y más habitantes en 2000. El estudio excluye a los que tienen menos de 20 años de edad, ya que, aun cuando en México la edad legal para empezar a trabajar es de 14 años de edad, la mayoría de los que están en el grupo de edad de 14 a 19 no son económicamente activos. Del mismo modo, el estudio se detiene a los 64 años porque es la edad legal de jubilación en México.

Estrategia metodológica

La estrategia metodológica de la selectividad migratoria se realiza en dos ejes: el primer eje consiste en la comparación del diferencial del índice de masculinidad, la edad promedio y el nivel escolar promedio de los migrantes versus los no migrantes en cada uno de los contextos de estudio. En este sentido, una de las hipótesis planteadas al respecto versa sobre

la perspectiva de la selectividad migratoria: *los migrantes son diferentes de los nativos, puesto que no son una muestra aleatoria de la población. Así, en los contextos de recepción, en términos de los diferenciales por sexo, la migración se caracteriza por una supremacía femenina, en cuanto a los diferenciales por edad y nivel educativo, los migrantes son más jóvenes y más educados que los nativos.*

El segundo eje es la comparación entre las características selectivas de los migrantes de una zona a otra. La hipótesis a comprobar considera la importancia de las características locales de los destinos como factores de atracción de los migrantes con determinadas características: *no existe una sola pauta de selectividad migratoria entre los destinos, puesto que está mediada por las características del entorno receptor³, mismas que son diferentes en cada lugar al disponer de capacidad generadora de empleo y demanda laboral distinta en cuanto cantidad y calidad de los trabajadores. Así, en algunas zonas receptoras la migración se puede caracterizar por una supremacía femenina, migrantes más jóvenes y pocos calificados que los nativos, mientras que en otras la migración contará con diferentes características, estableciéndose así distintas pautas de selectividad entre los destinos.*

La selectividad migratoria como distinción de las características entre migrantes y nativos es analizada empíricamente a partir de tres indicadores: composición por sexo a través del índice de masculinidad, composición etaria con edad media y nivel de escolaridad con escolaridad promedio. Se comprueba si las diferencias sociodemográficas por condición migratoria según destino son estadísticamente significativas a través de la prueba de hipótesis del estadístico Z y para su comparación, los valores resultantes se clasifican en cuartiles. Finalmente, se analiza y se relaciona el índice de masculinidad, la diferencia etaria y la diferencia escolar de migrantes vs nativos con las características de los contextos receptores entre los que destacan, la tasa de crecimiento poblacional, el producto interno bruto y la presencia de la PEA en las actividades económicas. Esto se realiza por medio de tablas de contingencia y la prueba de chi-cuadrado (χ^2). Para ofrecer una perspectiva

³ Es preciso aclarar que aunque este estudio revisa estrictamente el vínculo entre la selectividad migratoria y una serie de rasgos de los contextos receptores, ello no implica aceptar que las pautas de selectividad migratoria sólo están mediadas por ellos, puesto que es sabido que en la composición de las corrientes migratorias también juegan un papel importante los rasgos del lugar de origen, las relaciones de género, las estrategias familiares, los ciclos de vida, los efectos de redes, entre otros (Balán, 1967; Szas, 1995; Martínez, 2006)

territorial de los vínculos examinados se presentan mapas en los que se muestra la asociación entre la selectividad y rasgos de las ciudades receptoras.

Resultados preliminares:

- Existen diferencias en la composición por sexo, edad y escolaridad entre migrantes y nativos y presentan distintos patrones entre las ciudades.
- Utilizando el índice de masculinidad se identifica que las mujeres superan ligeramente a los hombres tanto en la población migrante como nativa. Sin embargo, al comparar por destino se resalta que esta preminencia femenina en la población migrante no se verifica de manera sistemática en todas las ciudades, pues en algunas el índice de masculinidad es igual o mayor a 100. De manera que hay ciudades con predominio femenino, ciudades en equilibrio por sexo y ciudades con predominio masculino.
- Utilizando la edad media se identifica que los migrantes son en promedio más jóvenes que los nativos, pero no hay unanimidad en todos los destinos, pues hay ciudades en las que no existen diferencias de edad por condición migratoria y otras en las que sí.
- Utilizando la escolaridad promedio se identifica que en promedio el nivel de escolaridad de los migrantes es superior al de los nativos. Pero al comparar por destino, se observan distintos patrones: hay ciudades en las que no existen diferencias significativas; hay ciudades en las que se observa una selectividad positiva de los migrantes, hay ciudades que presentan una selectividad migratoria negativa.
- Al examinar la relación entre los patrones de selectividad y algunas características de las ciudades se identifica que los migrantes con predominio femenino, jóvenes y menor escolaridad con respecto a los nativos se presentan cuando la ciudad muestra una TCE alta, bajo PIB y mayor presencia de la PEA en el comercio y en la industria.
- Se concluye que la configuración de las características de la población migrante guarda relación con las oportunidades y los requerimientos laborales que las ciudades ofrecen a la población migrante según sexo, edad y escolaridad.